

Mario Honrubia. "Una vida docente e investigadora"

Gabriel Moreno¹ y José Luis Manjón²

Departamento de Ciencias de la Vida. Universidad de Alcalá de Henares

gabriel.moreno@uah.es¹, josel.manjon@uah.es²

Escribir sobre Mario, conociendo su enfermedad y el desarrollo de la misma, no resulta nada fácil, sobre todo porque era un profesor dinámico y más joven que nosotros. Actualmente pensamos que la vida debe tener más duración, pero la realidad nos ha demostrado todo lo contrario; y nos da rabia, lo rápido que se nos ha ido un amigo y una mente joven, así como los buenos momentos pasados, nuestros pequeños secretos y las ganas que tenía en seguir investigando en sus micorrizas.

Tuvimos la oportunidad de conocerle durante los años 1980 y 1981, con la codirección de uno de nosotros –Gabriel Moreno– de su Tesis doctoral junto con el Prof. Xavier Llimona. Mario tenía 25 años y era un joven biólogo que se comía el mundo, quería conocer rápidamente la micobiota de Murcia y Albacete, su tema de tesis, para ello no escatimaba tiempo y trabajos de campo, si era necesario pasaba semanas completas recogiendo fructificaciones en unas provincias españolas áridas y que no siempre reunían las condiciones climatológicas adecuadas para su fructificación. En esa época las determinaciones eran difíciles carecíamos de bibliografía especializada, sobre todo en nuestras universidades que eran de reciente creación (Murcia y Alcalá), pero podíamos desplazarnos al Real Jardín Botánico de Madrid donde se encontraba “todo”, era para nosotros la salvación. Por otra parte la formación de nuevas líneas de investigación en taxonomía de hongos se encontraba con otro inconveniente, no teníamos en España taxónomos en los diferentes géneros o familias de hongos (*Amanita*, *Boletus*, *Clitocybe*, *Russula*, *Tulostoma*, etc.), ni existía en nuestro país un herbario para comparar nuestras determinaciones. Había que colaborar con especialistas de otros países (Bon, Romagnesi, Malençon, Demoulin, etc.). Las dificultades eran manifiestas, pero a la juventud y las ganas de trabajar no le asustan estos inconvenientes, menos a Mario, con paciencia, muchas horas de trabajo y mucha vocación consiguió su doctorado y comenzar una Micoteca muy importante para su Universidad. Micoteca que finalmente fue depositada en el Real Jardín Botánico de Madrid.

Durante los años 1984 a 1986, trabajamos juntos en el proyecto de CAICYT Nº 1578/82 Estudio de los hongos que fructifican en la vegetación relicta de *Abies pinsapo* Boiss, en España peninsular. Mario era el Investigador responsable de la Universidad de Murcia. Describimos la nueva especie *Chromocyphella pinsapinea* y contribuyó a la publicación de dos artículos básicos sobre Ascomycotina. Durante las campañas de campo que hicimos juntos debatimos la necesidad de hacer llegar al público en general nuestros conocimientos, para ello había que realizar Jornadas Micológicas (conferencias, exposiciones, catálogos de hongos) dirigidas al gran público en general, es decir sacar la Universidad al pueblo. En esta faceta Mario destacó, en su Universidad de Murcia ha sido un profesor muy querido por docentes, alumnos y público en general. Pero en su cabeza rondaba siempre la aplicación de los hongos a la producción vegetal, como aumentar las cosechas de frutos y plantas de interés comercial e incluso de los propios hongos que pudieran cultivarse como fuente alimentaria y de recursos naturales para su región. Por ello, ha sido pionero en el estudio de las ectomicorrizas en nuestro país y ha iniciado y dejado una escuela reconocida a nivel nacional e internacional. Su conocimiento de idiomas y su trato como persona le granjearon la amistad de muchos colegas extranjeros. Desarrolló diferentes líneas sobre el estudio de las micorrizas aplicadas al cultivo de hongos hipogeos como *Terfezia* y *Tuber*, entre otros, y ha dirigido 14 tesis doctorales, varias sobre ectomicorrizas y micorrizas arbusculares.

Por último, no podemos olvidarnos de Rosa, su mujer, con la que ha tenido dos hijas, que han sido su orgullo y la semilla que a todos nos gusta dejar en este mundo que es el que por ahora conocemos.



Figura 1. "Una vida docente e investigadora".